



Para la Bogotá rural el Premio Compartir al Maestro 2005

El campo para un Gran Maestro

Ángela Parra. Oficina Asesora de Comunicación y Prensa, SED

Trabajar para la educación rural se convierte en modelo para miles de maestros en Colombia. Así lo demostró Jesús Samuel Orozco Tróchez, profesor del colegio rural Pasquillita, de Ciudad Bolívar, quien luego de presentar su candidatura durante tres años al Premio Compartir al Maestro, se llevó finalmente este año el galardón como “Gran Maestro”.

Con su propuesta “Cómo mejorar el nivel académico en lectura, escritura y pensamiento lógico matemático en una escuela campesina donde un solo docente está al frente de tres cursos”, Jesús Samuel demostró que la educación rural también es una oportunidad para que niños, niñas y jóvenes aprendan más y mejor.

Precisamente, este empeño por hacer de la escuela rural un modelo sostenible, de puertas abiertas a la ciudad y de participación activa de la población campesina fue la principal carta de Jesús Samuel a la hora de obtener el premio.

El pasado 27 de septiembre, luego de que el jurado lo eligiera como Gran Maestro 2005 entre un grupo de 18 maestros nominados de todo el país, Jesús Samuel exhaló un grito eufórico que retumbó en el Auditorio Roberto Arias Pérez de Colsubsidio. Por eso, ante todo el público hizo la promesa de no fallar nunca a los niños de Colombia. “Ganó la pedagogía, ganó el campesino; la zona rural es estratégica para Bogotá y me siento muy orgulloso de servir en el colegio Pasquillita”, dijo el Gran Maestro.

17 años con la educación rural

Cuando Jesús Samuel llegó a Bogotá, en 1988, exiliado por la violencia de su municipio natal, Caldon (Cauca), encontró en la institución educativa rural Pasquillita de Ciudad Bolívar, un enorme potencial para colonizar el escenario de la escuela ambiental.

Por ello, desde que inició su labor como profesor de los grados tercero, cuarto y quinto de primaria, ha querido mostrar una mejor escuela campesina y una vereda como espacio educador a través de proyectos como aula de clase democrática, reciclaje veredal, finca ambiental autosostenible, reforestación de microcuencas hídricas, club de lectores, periódico escolar campesino y proyecto de diálogos pedagógicos para aprender a pensar.

Pero más allá de estos nombres técnicos, el valor agregado de Orozco ha sido la



Jesús Samuel Orozco Tróchez, el Gran Maestro Compartir 2005, durante el homenaje ofrecido por la SED a los docentes de Bogotá premiados por Compartir.

formación de estudiantes capaces de usar de los recursos naturales como elementos autónomos para la supervivencia. Muestra de ello son las hortalizas orgánicas que cosechan los estudiantes en la finca ambiental y que sirven para financiar otros proyectos del colegio.

Por otro lado, labores como la cunicultura aportan, además del beneficio económico, la articulación con otras áreas del saber como es el caso de las matemáticas, utilizada para elaborar tablas para el conteo de los conejos; o las ciencias naturales, que sirven para evaluar las cadenas tróficas. En materia de reciclaje no se quedan atrás; hasta el momento han logrado recuperar 40 toneladas de residuo sólido, debido a la cercanía del plantel con el relleno de doña Juana. “Como maestro debemos hacernos dos preguntas: cómo enseñar y para qué enseñar; es una manera de reubicar el papel de la pedagogía”, comenta el laureado maestro.

Orozco es el segundo docente con domicilio en Bogotá que gana el Premio Compartir al Maestro, certamen que se realiza desde hace siete años. Es maestro normalista, licenciado en contaduría, técnico en recursos naturales y especialista en informática. Luego de demostrar que la zona rural también es una gran escuela, este maestro de Pasqui-

“Ganó la pedagogía, ganó el campesino; la zona rural es estratégica para Bogotá y me siento muy orgulloso de servir en el colegio Pasquillita”.

lita quiere que sus colegas se presenten con sus experiencias significativas, pues afirma: “Ellos tienen un país en la cabeza para hacer maravillas por la educación”.

Además de recibir una estatuilla que lo identifica como ganador del Premio Compartir al Maestro, Orozco recibió 40 millones de pesos y diez más para invertir en su institución educativa. El reconocimiento también le valió una invitación por parte del pintor Fernando Botero para viajar el próximo año a Europa, y la matrícula en un programa de experiencia académica que se dictará en España.

